

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

Deseamos á todos nuestros lectores feliz año nuevo.

## Fin del año

Con el albo sudario que mañana envolverá al año difunto, van mezcladas las desgracias que por inundaciones ocurrieron con las víctimas de explosiones y descarrilamientos; los ayes lastimeros de seres que piden pan y trabajo, con las cantinelas de nuestros diputados que hablan mucho sin hacer nada; la potente voz del dueño del antiguo Palacio de Santofia declarando á los cuatro vientos democracia pura é inmaculada, libertad de prensa, tribuna y asociación, con las protestas unánimes de todos nuestros Prelados secundados por millones de españoles contra la arbitraria y despótica prohibición de manifestarse públicamente en contra de las Escuelas laicas; los despeluznantes cuadros que se ofrecen en nuestros puertos al embarque de numerosas familias que abandonan el pueblo patrio por falta de decidida y debida protección de sus gobiernos, con la esplendidez en votar créditos extraordinarios para festejos irrisorios donde se banquetean unos cuantos á costa de los indigentes; los desplantes neroniaros, de gobiernos liberales (Liberales, que profanación! que dicen dan libertad á diestro y siniestro, con la gallardía y nobleza de un puñado de diputados católicos, que defienden el derecho á la vida de las asociaciones; el anhelo de un aventurero porque resurja una España potente y rica, con la fiscalización de sus gestiones, quedando probado han sido un continuo é interminable chanchullo en el que los millones de pesetas hicieron un grande papel;... todo esto, anumerado á la lijera, por lo que respecta al año nacional. El local aún es más tenebroso si cabe; hay escollos donde de continuo se tropieza, es el vil reflejo de lo anterior: guerras intestinas, entre los diferentes, campos políticos, que consigo traen el hambre, la desolación y la completa ruina de este pueblo generoso é hidalgo; adueñamiento de la administración municipal por hombres que se proclaman redentores y saneadores de una gestión censurada por la mayoría del pueblo, y al fin han seguido con el sancionamiento del alcantarillado y demás rutinarios trabajos el mismo derrotero que los anteriores; á los empleados municipales, continúan debiéndoles meses y más meses; la vida cada vez más cara; las calles intransitables; las ordenanzas municipales por los suelos; las cesantías se multiplican que es un primer, y á la postre, el cartagenero, yo que en un año de dominio no han hecho éstos más ni me-

nos que los anteriores, es decir: los actuales han puesto el visto bueno á ciertos asuntos que anatematizaron antes de llegar á ser poder; han engendrado unde presupuestos ficticios, irrealizables, negativos, que si no se aprueban será una bofetada recibida en la mejilla de sus fabricantes y si se visa á favor, el caso será con todos nosotros, porque es impracticable ese aborto de unos cuantos que han dado en llamarse regeneradores. Regeneradores, ¿de quién? ¿del pueblo? ¿de la clase obrera? ¿de los menesterosos é indigentes? No es cierto; pruebas, vengan pruebas.

Con la cosa local puede formar un parangón la nacional; por diferentes caminos á un mismo fin único y exclusivo: Elevación á ciertas alturas de más ó menos hombres para que en ellas se creen un hólgado vivir; de lo demás, nada; un año y otro sin adelantar nada y el pueblo pacienzudo y demasiado sufrido é ignorante; un año y otro en que la fortuna sonriente y plancentera cobija en su seno á algunos políticos desaprensivos, ególatras y embusteros que rinden gracias á esa Diosa que inmortalizarán.

Quiera Dios que en el próximo año, el pueblo español, al solo enunciamiento de cualquier arbitrariedad, se levante como un solo hombre y sepa defender sus derechos hollados por plantas de seres funestos que tal parece se han juramentado para acabar de hundir moral y materialmente esta rica España emporio de grandeza en días más venturosos, que por el camino que vamos de indiferentismo, no volverán!

EL MARQUÉS DE CANALES

## Amor nuevo

No halló tu pecho alegría,  
ni paz, ni bien verdadero,  
en aquel amor sincero  
con el que yo te quería.  
¿Sabes la causa, alma mía?  
«que los amores del suelo  
nunca son como el del cielo,  
que siempre da al corazón,  
lejos de toda ficción,  
paz, alegría y consuelo.»

Luego si quieres tener  
en este mundo traidor,  
bien, paz, consuelo y amor,  
que él no te puede ofrecer  
por de esto mismo carecer,  
ha de ser tu objeto amado  
aquel Niño recostado  
de humilde paja en un lecho,  
ofreciéndole en tu pecho  
un lecho más delicado.

Que es justo que á Dios se dé  
de nuestro amor un tributo,  
aunque se vista de luto  
un alma que de otra fué,  
«que en el corazón la fe  
es vía de bienandanza,  
y aquel que no cree no alcanza  
la eterna dicha del cielo,

viviendo, pues, sin consuelo  
y perdiendo la esperanza.

X. C.

Recomendamos eficazmente las casas que se anuncian en este periódico.

## La sicalipsis y la inmoralidad

A la vista tenemos cartas de personas que se dirigen á este periódico en demanda de que hagamos una campaña contra la sicalipsis é inmoralidad que reina en determinados teatros y cines de Cartagena; también personalmente nos han producido queja sobre ello y nosotros, fundados en precedentes hemos contestado á todos que creíamos perder el tiempo lastimosamente al pedir que con mano dura se castigase toda infracción recalcada en esos espectáculos en que la moralidad, la buena educación y cordura quedan por los suelos.

Los lamentos, quejas y acusaciones nuestras quizás se pierdan en el vacío y no encuentren eco en los llamados á velar por las buenas formas sociales, los que deben corregir cualquier aviso que redunde en perjuicio de la sociedad, á la que poco á poco se va relajando en sus costumbres. Si continúan haciendo oídos de mercader, la vida en Cartagena se deslizará tan suavemente como hasta aquí, y á este paso no tardando mucho, hemos de ver sucursales sin fin, de lupanares en medio de la vía pública, por más que esto ya se lleva á cabo en pequeñas dosis, pues nada de extraño es ver en pleno día discurrir por las calles más céntricas á las de vida airada entremezcladas con personas dignísimas de todo encomio y alabanza, y no hace muchos días oía quejarse á una señora que me dijo «Para salir de casa y no vernos en la triste necesidad de tropezar con esa clase de gente, habrá que tomar un carruaje».

Sr. Alcalde: ¿No podrían tomarse medidas coercitivas sobre los enumerados casos que exponemos á la lijera y así nos sorprenderían Uds. agradablemente al ver que habían sido recogidas nuestras quejas con justicia? Por nuestra parte no le regatearíamos el aplauso.

Aquí no se trata de ideal político, ni de sacrificios pecuniarios, es únicamente lo que se pide, que se excite el celo de los dependientes de su autoridad para cortar de raíz todo lo que tan mal dice de la ilustración y decencia de que blasonamos.

PURACÉ.

## De molinero mudarás...

Parece que en todas partes se ha iniciado el movimiento

que ha de acabar para siempre con el fomentido Arriendo de Consumos, sanguiuuela que nos chupa hasta los huesos después que nos ha dejado en el dermato-esqueleto, pues tiene boca de pincho y á este quiero, á esta no quiero, siempre acechando la entrada mete su lengua de hierro en el carro del marchante, en el coche de paseo, en los toneles de vino, en la cesta de los huevos, por encima de la baca, por debajo del asiento, y eso más bien que fiato es un infiel, un infierno, oficina de vampiros, agencia de trapicheos, ambigú de sacalifias, clave de los desconciertos, academia de vocablos propios de los carreteros, más bien que puerta postigo y mejor que entrada copo donde dejas la merienda si no dejas el dinero, ¡ojalá que los supriman! ¡cuándo querrá el Dios del cielo que á todos esos del pincho los mandemos á paseo!

Pero me asalta una idea capaz de causarle miedo al infanzón más tenudo y al fidalgo más guerrero, y es que al cegar esa mina harán otros Presupuestos y pondrán contribución por llevar un traje nuevo, por usar chanclos de goma, y hasta por cortarse el pelo, si es verano porque sudas, si tiembles porque es invierno, si sales porque has salido, si no por quedarte dentro, si eres muchacho por joven, si eres anciano por viejo, si naces porque naciste, si mueres porque te has muerto, si estás bueno por salud, si estás malo por enfermo, la cuestión es que los cuartos irán al Ayuntamiento lo mismo si Juan mandara que si llega á mandar Pedro, es decir que mudarás de molino y molinero pero lo que es do... lo otro francamente, no lo creo.

A. RIMANDO.

Resurgimiento de la próspera vida cartagenera.  
Véase presupuestos para el año de gracia de 1911.

## Saetazos

¡Loados regeneradores! Nos han su-